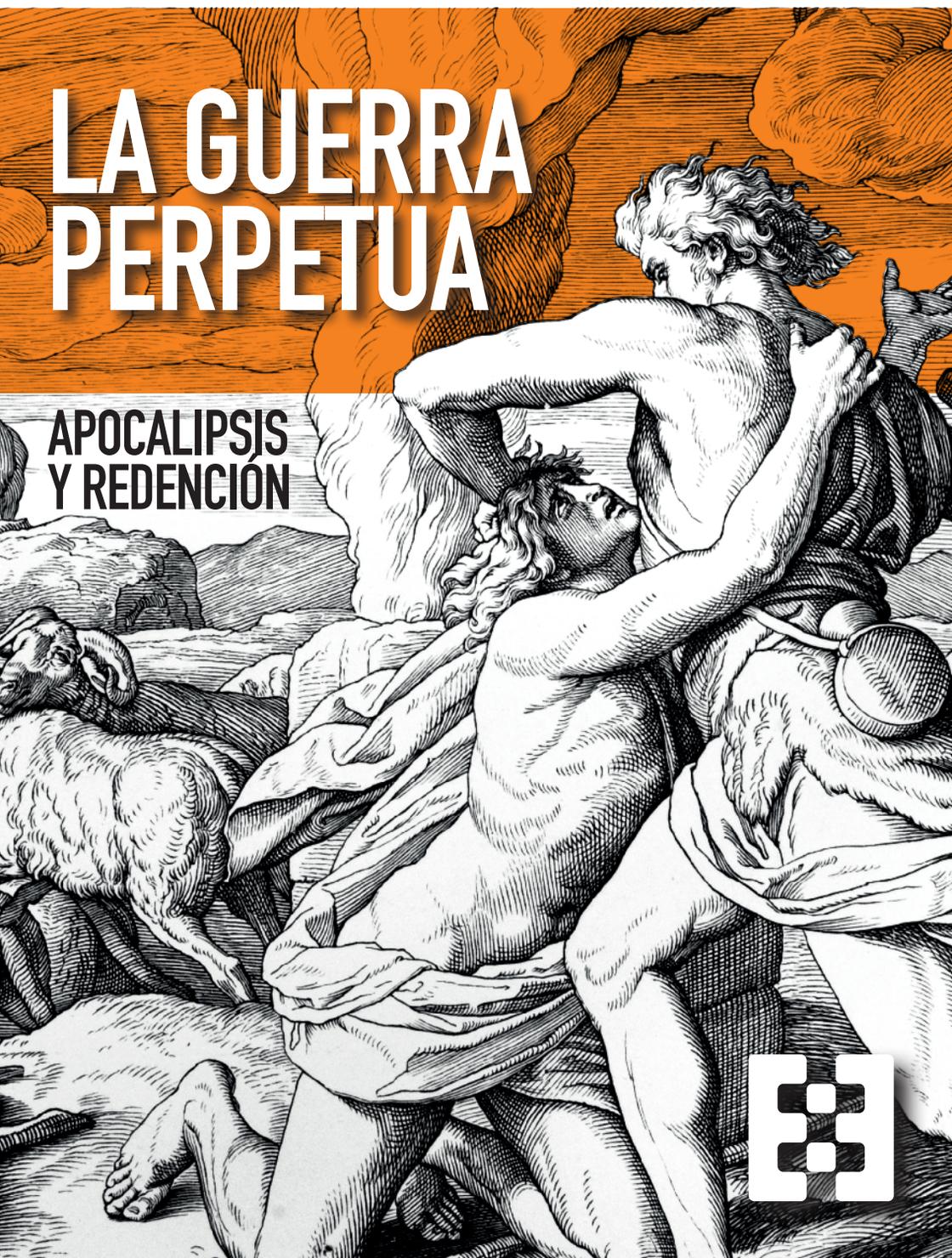


ÁNGEL BARAHONA

# LA GUERRA PERPETUA

APOCALIPSIS  
Y REDENCION





Ángel Barahona Plaza

# La guerra perpetua

Apocalipsis y redención



© El autor y Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2024

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, nº 152

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Cofás-Madrid

ISBN: 978-84-1339-207-3

Depósito Legal: M-22876-2024

*Printed in Spain*

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

[www.edicionesencuentro.com](http://www.edicionesencuentro.com)

# ÍNDICE

Introducción .....	9
--------------------	---

## PRIMERA PARTE LA GUERRA PERPETUA

Revisitar el origen de la conflictividad humana .....	21
Empeño lúdico bañado en lágrimas .....	26
La pírrica solución postmoderna: la erradicación de todas las diferencias.....	34
Psicopolítica.....	39
Baile maléfico entre guerra y paz .....	40
Teoría mimética aplicada a comprender la guerra como conflicto entre gemelos .....	44
La guerra técnica, arte, o ficción trágica .....	50
La legitimidad de la guerra basada en la categoría de víctima resentida .....	54
Entre el optimismo y el pesimismo, un punto de cordura .....	57
El que golpea primero golpea dos veces .....	59
Actos sacrificiales .....	62
Profecía o mera posibilidad: la demanda del realismo .....	67
Del duelismo a la guerra total .....	69

La guerra de todos contra todos.....	73
Como bolas de billar o la aniquilación diferida.....	82
Consideraciones sobre el caso de Ucrania .....	84
Cierto tono pesimista en el horizonte.....	88
La guerra sin fin.....	91
Augurios de la catástrofe .....	95
¿Por qué la proliferación de armas nucleares no dejará de crecer?.....	99
En una sociedad de masas los chivos expiatorios ya no funcionan .....	102
Los ciclos miméticos.....	107
Paradojas, parábolas y mimesis .....	109

## SEGUNDA PARTE APOCALIPSIS COMO ESPERANZA

La guerra en la Biblia .....	117
¿Puede Beelzebul expulsar a Beelzebul?.....	122
El neognosticismo y la profecía del reino.....	128
La salida de la <i>méconnaissance</i> o la necesidad de conversión.....	137
La «verdad» del cristianismo: constante desacralización del mito y desenmascaramiento de las ideologías.....	143
Una filosofía y teología de la historia .....	150
El repensamiento de la identidad.....	154
Contra el idealismo: la guerra no será el artífice de la paz.....	158
El pacifismo inútil y la paz evangélica en una sociedad de muchedumbres sonámbulas.....	159
En qué consiste la revelación para Girard .....	166
En la encrucijada de un logos bicéfalo: la kénosis .....	170
Cuando empiecen a suceder estas cosas.....	178
¿Cómo recobrar la esperanza en tiempos sin esperanza?.....	181

La revelación se puso en marcha y ya no hay vuelta atrás.....	189
¿En qué consiste, por tanto, la esperanza? .....	197
Conclusiones.....	203
Bibliografía.....	207



## INTRODUCCIÓN

«*L'accroissement de la puissance de l'homme sur le réel m'effraie...*»<sup>1</sup>

[Me asusta el aumento del poder del hombre sobre la realidad]

No estamos preparados para la guerra. Esto es un acuerdo generalizado entre expertos en el tema. La guerra que ya está entre nosotros, aunque no está declarada formalmente más que en contados sitios, amenaza con extenderse más allá del control político que la pone en marcha. Quedó atrás la guerra fría entre dos bloques que dominaban el escenario geoestratégico. Ahora las polarizaciones y las alianzas son, si cabe, más inestables y peligrosas. Estamos ante el peor escenario imaginable posible: China, Rusia y el Estado islámico en sus diferentes versiones, han decidido iniciar la revancha, la venganza anticolonial, y sacar a la luz sus complejos imperialistas contra Occidente. La prepotencia y la ceguera occidental y el desinterés por su papel en este momento de la historia, distraído en diatribas internas, partidistas y personalistas de democracias débiles e inestables, anuncian un futuro incierto. La incertidumbre es el pronóstico psicopolítico de los caóticos tiempos que vendrán. Nadie sabrá a qué atenerse. El espurio orden que nos hacía sentir seguros ha sido desbaratado. Las guerras en Gaza y en Ucrania, y las que se asociarán en el río revuelto, han sacudido los cimientos como no habríamos podido imaginar hace un tiempo. Internet y los medios de

---

<sup>1</sup> Entrevista a René Girard de Juliette Cerf publicada el 24 septiembre de 2008, en *Philosophie*. <https://www.philomag.com/articles/rene-girard-laccroissement-de-la-puissance-de-lhomme-sur-le-reel-meffraie>.

comunicación globales, la militarización de la información y el caos de las fronteras derivadas de la distribución occidental de los territorios tras las dos guerras mundiales han soliviantado el orden geopolítico definitivamente. La guerra, sobre todo la de la información, ya no nos permite discernir entre agresores y defensores, todo queda difuminado o depende de la posición de cada cual en los medios. Se multiplican los campos de batalla y los ciudadanos no están al margen de la contienda, sino que son escudos, rehenes o víctimas colaterales buscadas conscientemente por los bandos. Estamos ante una forma de guerrear novedosa: mediática y tecnológico-cibernética. En los albores de la inteligencia artificial ya estamos siendo testigos de lo que está por venir. Que los tecnócratas decidan desde los despachos quién tiene que morir recurriendo a automatismos, cálculos algorítmicos, manipulación de la información, ya es un hecho. Que las democracias, opuestas a los regímenes autoritarios, ya no tengan nada que decir, es otro de los grandes hitos contemporáneos. Estamos en la era de los cambios vertiginosos, sorprendidos, de los efectos secundarios no deseados, en la que la inteligencia artificial y el poder del conocimiento científico tecnológico marcarán la diferencia. Las redes sociales son un nuevo territorio a conquistar. No hay piedad en la red. Desde el acoso permanente, la información sesgada o falsa, hasta la creación de corrientes de opinión perversas y la exhibición desnuda de la violencia, cabe todo.

Según el informe de 2023 del IEEE<sup>2</sup> todos los países del mundo se están rearmando. Los gastos crecen exponencialmente respecto a los presupuestos sobre el PIB de años anteriores; la proliferación de investigaciones y gastos ordenados en torno a convertir determinados Estados en potencias nucleares son un dato incontrovertible; a las aspirantes inmediatas como Irán o Turquía se suman Marruecos, Nigeria, Brasil...; las instituciones que podrían ejercer algún tipo de control, como la ONU, están fuera de juego manifestando su ineficacia.

---

<sup>2</sup> [https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-investigacion/2023/DIEEEINV02\\_2023\\_EstrategiasdeSeguridad.html](https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-investigacion/2023/DIEEEINV02_2023_EstrategiasdeSeguridad.html).

Según los datos de SIPRI, el gasto militar mundial alcanzó un récord con el aumento del gasto europeo (Estocolmo, 24 de abril de 2023)<sup>3</sup>. El gasto militar mundial aumentó un 3,7 % en términos reales en 2022, hasta alcanzar un nuevo máximo de 2,24 billones de dólares. El gasto militar en Europa experimentó su mayor incremento interanual en al menos 30 años. Los tres países que más gastaron en 2022 — Estados Unidos, China y Rusia — representarán el 56 % del total mundial. La invasión de Ucrania y las tensiones en Asia Oriental han supuesto el mayor aumento del gasto (+13 %) que se registró en Europa en las últimas décadas. Según Nan Tian, investigador sénior del Programa de Gasto Militar y Producción de Armas del SIPRI «esto es un signo de que vivimos en un mundo cada vez más inseguro». «Los Estados están reforzando su fuerza militar en respuesta al deterioro del entorno de seguridad, porque no prevén que mejore en un futuro próximo». El gasto militar de los Estados de Europa central y occidental ascendió a 345.000 millones de dólares en 2022. En términos reales, el gasto de estos países superó por primera vez el de 1989, cuando finalizaba la Guerra Fría, y fue un 30 % superior al de 2013. Algunos de los aumentos más pronunciados se registraron en Finlandia (+36 %), Lituania (+27 %), Suecia (+12 %) y Polonia (+11 %). Este aumento exponencial equivale al 4,1 % del producto interior bruto de Rusia en 2022, frente al 3,7% del PIB en 2021. El gasto militar de Ucrania alcanzó los 44.000 millones de dólares en 2022. Con un 64 %, se trata del mayor incremento del gasto militar de un país en un solo año jamás registrado. Le va a la zaga el incremento enorme del gasto estadounidense, a pesar de la elevada inflación que llegó a los 877.000 millones de dólares en 2022, lo que supone el 39 % del gasto militar mundial y tres veces más que la cantidad gastada por China, el segundo país con mayor gasto del mundo. Como dato curioso, el SIPRI nos dice que el gasto militar de Japón —como Alemania, se había mantenido controlado después de la derrota de

---

<sup>3</sup> Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). <https://www.sipri.org/>.

la II GM— aumentó un 5,9 % entre 2021 y 2022, alcanzando los 46.000 millones de dólares. Fue el nivel más alto de gasto militar japonés desde 1960, tratando de prevenirse ante las amenazas de China, Corea del Norte y Rusia. En el subcontinente indio también se percibe esta alarma mundial: con 81.400 millones de dólares se constituye en el cuarto país con el gasto militar más alto del mundo, siguiéndole de cerca en términos porcentuales Arabia Saudí. Este, el quinto país con mayor gasto militar, aumentó un 16% hasta alcanzar una cifra estimada de 75.000 millones de dólares, su primer aumento desde 2018. Llama poderosamente la atención, por la novedad que supone, el gasto militar de países como Nigeria, Turquía, Brasil y Etiopía. La alarma que despiertan estas inversiones se hace más escandalosa a medida que vemos que la escalada entre Irán e Israel va implicando a todos los actores mundiales.

Las preguntas que surgen inmediatamente en un ensayo de este tipo son inquietantes: ¿por qué la hostilidad guerrera ha sido un hecho constatable, permanente a lo largo de la historia de la humanidad, y podemos sospechar que lo seguirá siendo?<sup>4</sup>. ¿Por qué la actividad política se muestra impotente para parar la presumible «escalada a los extremos<sup>5</sup>»? ¿Por qué en un mundo consciente de la posibilidad MAD (Mutua Destrucción Asegurada) siguen cerniéndose sobre la humanidad las amenazas de una guerra nuclear? ¿Por qué parece que las alianzas entre facciones son más exigentes y tienden a un compromiso sin retorno con la guerra? Por último: ¿existe alguna posibilidad de revertir esta tendencia? ¿Hay alguna alternativa a la guerra que no sea la destrucción de todas las cosas?

La tensión parece menguar en determinados periodos, pero lo que hace realmente es desplazarse a otros campos de batalla. Los periodos

---

<sup>4</sup> Pierre Clastres, *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, México, 2009: «Lo permanente estructural es el estado de guerra con los extraños... el estado de guerra es permanente en tanto conserva a todas las comunidades en su diferencia respectiva». pp. 69-70.

<sup>5</sup> «Escalada a los extremos» es un concepto clausewitziano que trata de reflejar la tendencia a aumentar la violencia sin control cuando se pone en marcha un mecanismo de reciprocidad entre dos contendientes.

llamados de paz no son más que espejismos en un mundo en conflicto continuo. Así lo corrobora Francisco José Dacoba en su capítulo del documento del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE):

Los focos de tensión, por otra parte, tampoco dan tregua, como hemos visto [...verano de 2022] en Sri Lanka, Irak, la República Democrática del Congo, Nagorno-Karabaj o Kosovo. Y en Haití, donde en el mes de julio de 2021 fue asesinado su presidente, Juvenal Moïse; el Líbano, sumido en una crisis económica y social enquistada, ... Afganistán<sup>6</sup>.

La lista de conflictos y magnicidios y su actualización sería interminable, pero basta esta cita para hacernos una idea de las dimensiones del problema<sup>7</sup>. La guerra de Ucrania ha sido uno de los detonantes que ha despertado al mundo del sueño de los optimistas. Los acontecimientos desencadenados por Hamás en Israel abundan en este pesimismo que habla de una tercera guerra mundial fragmentada. Ucrania solo es el más escandaloso, tal vez porque se trata de un duelo con largo recorrido histórico entre hermanos que hablan, la mayoría, la misma lengua, habitan territorios compartidos desde hace siglos, han sufrido juntos las mismas guerras contra terceros, tienen las mismas creencias.

Urge en las ciencias sociales, a partir de las últimas décadas de terrorismo inédito, de las guerras de Siria, Ucrania e Israel y de los golpes de Estado que se suceden en África como un rosario, reflexionar sobre la guerra con nuevas herramientas de análisis. No hace falta hacer la lista de guerras que han sucedido, entre vecinos o no, en las últimas décadas después de la Segunda Guerra Mundial para darse cuenta de que el concepto ha cambiado en los últimos tiempos, de tal manera que hace falta una teoría que se

---

<sup>6</sup> *Panorama geoestratégico de los conflictos 2022*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Se puede consultar en <https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2022/PGC2022.pdf>.

<sup>7</sup> La lista que ofrece Wikipedia del número de conflictos, tan solo del siglo XXI, es sobrecogedora: [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Conflictos\\_b%C3%A9licos\\_del\\_siglo\\_XXI](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Conflictos_b%C3%A9licos_del_siglo_XXI).

La lista de magnicidios lo mismo: <https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Magnicidios>.

atreva a interpretar el desarrollo de los sucesos bélicos esperables en un futuro inmediato que pueden llevarnos a —o disuadirnos de— un conflicto nuclear.

En el escenario actual, los actores han cambiado o se han sumado otros, los medios militares, los que se exhiben, son de una sofisticación inusitada, los campos de batalla son globales y multifactoriales: todo concierne al planeta entero. Todos los campos de competencia están implicados: sociales, informáticos, económicos, materiales, técnico-científicos, psicológicos, personales, mediáticos. Se hacen guerras por territorios, por el petróleo, por las materias primas, los minerales raros, por el espacio exterior y sus potenciales recursos, por rencillas ancestrales no resueltas que resucitan periódicamente. Los asesinatos están a la orden del día, los genocidios todavía nos sorprenden pero los estamos normalizando en muchas partes de África y Asia, las cárceles están llenas en todos los continentes. No paramos de producir barcos y aviones de guerra y de inventar artilugios para la destrucción. La violencia intestina arbitraria no para de crecer en todos los ámbitos: familiares, colegiales, matrimoniales, parlamentarios, empresariales, callejeros.

Otro de los factores que intervienen en este nuevo escenario es todo lo que conlleva la guerra en términos demográficos, como causa y como consecuencia. Véase al respecto los análisis de Emmanuel Todd<sup>8</sup>: la baja natalidad de Rusia se esgrime como una de las causas de este intento de anexión de Ucrania. Era el momento, porque según Todd no podría acometer tamaño reto dentro de cinco años. Pérdida de juventud y baja natalidad es un combinado peligroso para el país más grande del planeta, con fronteras difusas, rodeado de enemigos potenciales. La natalidad es el mismo problema que embarga a Ucrania e Israel. La alta tecnología militar no puede

---

<sup>8</sup> Emmanuel Todd, *La défaite de l'Occident*, Paris 2024. «El 'sistema Putin' es estable porque es el producto de la historia de Rusia y no la obra de un hombre. El sueño que obsesiona a Washington de una sublevación anti-Putin no es más que un sueño, efectivamente, derivado de la negativa de los occidentales para ver que las condiciones de vida han mejorado durante su mandato y de reconocer la especificidad de la cultura política rusa. Me remito en este momento a la verdadera fragilidad de Rusia: su demografía».

evitar levas forzadas de soldados que no quieren participar en la guerra. Su debilidad en este punto es manifiesta y una fuente de preocupación para sus gobiernos. De la misma manera, para el futuro del planeta, la demografía es un factor fundamental a tener en cuenta, dado el caso de una China e India expansionistas y con una densidad de población alarmante.

Algunos autores vienen en nuestra ayuda en este intento de comprensión de la guerra, un tema con tantas variables y tan complejo. Alexéi Philonenko escribió en 1987 una colección de artículos reunidos en una sola obra que se convirtió en un clásico<sup>9</sup> sobre la filosofía de la guerra. El filósofo especializado en el idealismo alemán se preguntaba si podemos descubrir cierta racionalidad en la guerra. Contemporáneo de Girard (muere en 2018), escenifica una discusión entre Hegel —que busca dar sentido a la violencia— y Tolstoi —que ve en la guerra el signo del absurdo de nuestra existencia—. Girard le imita haciendo algo parecido con la obra de Carl von Clausewitz, *De la guerra*. A partir de 2007, año en el que aparece *Achever Clausewitz*, un elenco de sus discípulos irrumpe en el escenario académico con interesantes aportaciones para el debate que desglosaremos: Palaver, Dupuy, Snyder, Dumouchel, Thiel...

Pensar en la guerra exige prioritariamente tratar de definirla. Para Philonenko, es «una acción violenta que forma parte de una historia». Es esta «inscripción en una historia» la que la hace pensable: hecho cultural, la guerra se escribe tal como se realiza, y solo se realiza diciéndose, relatándose a la vez que se ejecuta (por eso no hay «guerra animal», aunque ciertos estudios últimos sobre colonias de gorilas atestiguan que pueden destruirse mutuamente, pero, desde luego, obviamente, lo que no hay es relato)<sup>10</sup>. Traumatizante, atormenta nuestros recuerdos y exige una historia. La guerra no calla y genera su propio lenguaje. La tarea del pensamiento es entonces traducirlo. Estamos en pleno relato mediático, desinformativo,

---

<sup>9</sup> Alexis Philonenko, *Essai sur la philosophie de la guerre*, Paris 2003.

<sup>10</sup> <https://mundo.sputniknews.com/20210724/confirman-que-los-chimpances-y-los-gorilas-tambien-van-a-la-guerra--video-1114463066.html>.

caótico, ininteligible, por más que pase por concienzudos analistas, estos no pueden jugar más que a aprendices de profetas, en el mal sentido de la palabra: agoreros especuladores.

Dos libros van a guiar, en un primer momento, nuestra reflexión sobre el tema. Uno de ellos es el que Girard dedica a Carl von Clausewitz; como decíamos, su última obra antes de morir. Está escrito en modo entrevista con su amigo Benoît Chantre, en una primera edición de Carnets Nord, reeditado por Flammarion en 2011 y vuelto a publicar por Grasset en el 2023 por la actualidad y la demanda urgente de explicaciones sobre el tema. Hemos hecho una nueva traducción en la editorial UFV en 2023 titulándolo *Acabar a Clausewitz*, entendiendo que la intención del autor es completar el libro que el coronel prusiano dejó sin terminar. De este general prusiano de principios del siglo XIX se sabe todo, pero Girard le da una vuelta más, debido a la radical diferencia del tipo de armas que hoy están en juego comparadas con las del escenario napoleónico. La estela de trabajos, artículos y libros, entrevistas televisivas y publicaciones en las redes que ha traído la aparición de este libro es innumerable. El otro, *La guerre qui ne peut pas avoir lieu*, de Jean-Pierre Dupuy<sup>11</sup>, de presencia mundial en todos los debates mediáticos contemporáneos en torno a la guerra, nos pone ante la tesitura de un futuro incierto con sombras nucleares. Nos sitúa con todos los datos posibles ante el riesgo y nos advierte de que este no consiste tanto en lo que presagia, sino en que lo olvidemos y vivamos dormidos o dispersos.

Al final, unos cuantos capítulos se dedicarán a la pregunta inicial sobre si hay o no alternativas a la guerra apocalíptica que se cierne sobre el futuro. Pensar el apocalipsis como *revelación*

---

<sup>11</sup> Jean-Pierre Dupuy, *La guerre qui ne peut pas avoir lieu*, París 2018. Jean-Pierre Dupuy es profesor emérito de Filosofía Política en la *École Polytechnique* de París y profesor de Ciencia, Tecnología y Sociedad y Ciencias Políticas en la Universidad de Stanford. Es miembro de la Academia Francesa de Tecnologías. Fue el primer presidente del Comité de Ética de la Alta Autoridad Francesa para la Seguridad Nuclear y la Protección. Puede escucharse su conferencia *La guerre nucléaire qui vient*, organizada por L'ARM el viernes 17 marzo de 2023. El texto se puede leer en [www.rene-girard.fr](http://www.rene-girard.fr).

*de todas las cosas ocultas desde la fundación del mundo* (Mt 13,35) es una puerta a la esperanza de que la humanidad no será destruida. La lectura de estos capítulos vendrá guiada por las Escrituras judeocristianas y una filosofía de la historia, desde la perspectiva de la teoría mimética, que nos permitirá comprender la perenne vigencia de estas.



PRIMERA PARTE  
LA GUERRA PERPETUA



## REVISITAR EL ORIGEN DE LA CONFLICTIVIDAD HUMANA

La Declaración de la UNESCO en Sevilla (1986), trajo a colación las clásicas teorías ambientalistas y biologicistas sobre el origen de la violencia concluyendo lo siguiente:

Es científicamente incorrecto afirmar que tenemos una tendencia a la guerra heredada de nuestros ancestros animales. Aunque la lucha sea un fenómeno frecuente en el reino animal, se conocen pocos casos de lucha organizada entre grupos de la misma especie, y en ninguno de estos se emplean herramientas como armas [...] Es científicamente incorrecto afirmar que la guerra o cualquier otra forma de conducta violenta está genéticamente programada en la naturaleza humana [...] Es científicamente incorrecto afirmar que los humanos tenemos un «cerebro violento» [...] Concluimos que la biología no condena a la humanidad a la guerra, y que la humanidad puede librarse de las ataduras del pesimismo biológico y afrontar con confianza los cambios necesarios para ello<sup>1</sup>.

El conflicto dentro de la propia ciencia se deja sentir en un problema que no presenta solución. A pesar de los intentos de lograr una teoría que integre el paradigma darwiniano bio-sociologista, lo que dicen las ciencias sociales, las corrientes etologistas de

---

<sup>1</sup> Pablo Rodríguez Palenzuela, «La Declaración de Sevilla sobre la Violencia: el eterno malentendido sobre Naturaleza vs Crianza», en Análisis Madrid, 21 de noviembre de 2006. <https://www.madrimasd.org/declaracion-sevilla-sobre-violencia-eterno-malentendido-sobre-naturaleza-vs-crianza>. Consultado el 14 de agosto de 2023.

los años sesenta-ochenta (Lorenz, Tinbergen, Eibl-Eibesfeldt) y psicólogos evolucionistas americanos de los noventa (Pinker, Fodor, Tooby, Cosmides), no hay forma de consensuarlos. Entre el énfasis en el troquelado genético y la influencia adaptativa del medio ambiente está la verdad de la violencia. Estas posiciones han sido sustentadas en la literatura científica en varios y excelentes libros. Entre la preprogramación de Eibl-Eibesfeldt y su defensa de la teoría de la selección de grupo, y el neurolingüista Steven Pinker, que defiende la negación moderna de la naturaleza humana, la teoría mimética trata de mediar encontrando una fórmula intermedia entre los diversos paradigmas.

Ciertamente la biología no está predeterminando, pero sí posibilitando, que la lucha por la supervivencia y la necesidad de adaptación esté detrás de la omnipresencia de la guerra. La confusión es no distinguir entre agresividad y violencia, entre naturaleza y cultura. La teoría mimética nos facilita esta mirada a los orígenes. Nos hace falta una perspectiva antropológica para entender por qué el tema que nos ocupa es tan omnipresente y actual, y por qué parece que nos encontramos ante un callejón sin salida. ¿Qué es el hombre o qué hay en él que hace que la guerra sea un lugar común a lo largo de la historia de la humanidad? Desde las pinturas rupestres<sup>2</sup> hasta el día de hoy la guerra está presente con un lugar privilegiado en el arte, la literatura, las pruebas arqueológicas y

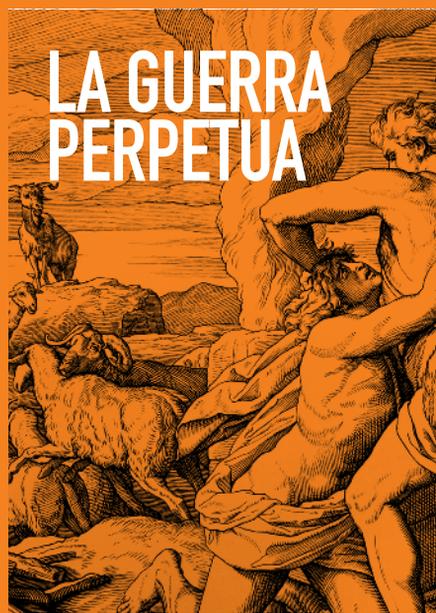
---

<sup>2</sup> La infinidad de vestigios que atestiguan la omnipresencia de la guerra es innumerable. La crueldad, el canibalismo, y las continuas rivalidades sangrientas son un hecho incontrovertible. Yacimiento de Nataruk13 (Turkana, actual Kenya), antigüedad: 10.000 años, evidencia conflictos inter-grupales entre cazadores-recolectores nómadas Oneota Indians, vivieron a lo largo del río Illinois hace 700 años (200 años antes de Colón), los arqueólogos localizaron en el cementerio de la villa (el sitio conocido como *las granjas Norris #36*) restos de 264 personas de una matanza violenta. Reciente hallazgo de una pirámide en Méjico llamada del *desollamiento*, que acumula testimonios de sacrificios [Yolotl González, «El sacrificio entre los mexicas»]. Çatal Höyuck (Turquía). Gible-Têpec. Saalfeld (Alemania): Ötzi, cadáver momificado por las condiciones climáticas de los Alpes (ca. 3300 a. C.) atravesada la vértebra por una flecha. Yacimiento mesolítico de Jebel Sahaba (cementerio 117), de entre 14.340 y 13.140 años de antigüedad, (en el Nilo, cerca de la frontera Egipto-Sudán, se ha encontrado un gran número de cuerpos con puntas de flecha incrustadas).

No estamos preparados para la guerra. La guerra que ya está entre nosotros, aunque no está declarada formalmente más que en contados sitios, amenaza con extenderse más allá del control político que la pone en marcha. La incertidumbre es el pronóstico de los tiempos caóticos que vendrán. Nadie sabrá a qué atenerse.

Las preguntas que surgen en este ensayo son inquietantes: ¿por qué la hostilidad guerrera ha sido un hecho constatable, permanente a lo largo de la historia de la humanidad y podemos sospechar que lo seguirá siendo? ¿Por qué la actividad política se muestra impotente para detener la presumible «escalada a los extremos»? Por último: ¿hay alguna alternativa a la guerra que no sea la destrucción de todo?

Obras de René Girard y Jean-Pierre Dupuy guían al principio esta inusual y sugestiva reflexión de Ángel Barahona sobre la guerra: desde Troya hasta Napoleón, de la Primera Guerra Mundial hasta Gaza. Al final, el autor dedica algunos capítulos al apocalipsis, esta vez guiado por las Escrituras judeocristianas y la filosofía de la historia para demostrar que la esperanza puede encontrarse donde menos se la espera.



Depósito Legal: M-22876-2024



ISBN: 978-84-1339-207-3



9 788413 392073